

Martin Almbjär, Francisco Cebreiro Ares y Germán Jiménez-Montes (eds.), *Distant Neighbours. Trade, Diplomacy and Political Exchange between Sweden and Spain in the Early Modern Period*, Ödeshög (Suecia), UUP Book Production, Uppsala University, 2024, 201 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/m3db7x71>

Los editores de esta obra que comentamos pertenecen a las universidades de Uppsala, Complutense de Madrid y Sevilla y han reunido en esta publicación a investigadores jóvenes y senior de las universidades de Helsinki, Konstanz, Barcelona y Oviedo. Enumerándolas queremos subrayar las conexiones académicas entre el Norte y el Sur europeos que están en la génesis de este libro. En su introducción (pp. 9-16), los editores manifiestan su interés en exponer los logros de recientes investigaciones sobre la construcción de las conexiones entre España y el ámbito nórdico, espacios que en el primer siglo de la Edad Moderna estaban muy alejados no solo en la distancia real entre uno y otro, sino en lo comercial y cultural, religioso, y también diplomático. Esta situación cambió a finales del siglo XVI, cuando los países ibéricos y nórdicos empezaron a mirar hacia el norte y el sur, respectivamente, en busca de soluciones a sus problemas diplomáticos y económicos. Las conexiones, aunque ligeras y esporádicas al principio, se desarrollaron a lo largo de los siguientes siglos, a medida que el comercio y la guerra crecían en Europa.

Puede afirmarse que la obra se inscribe en la creciente importancia historiográfica de los estudios sobre las relaciones multipolares e interconectadas de la Europa moderna, lo que en la actualidad se ve facilitado no solo por la internacionalización de los investigadores -a ese perfil responden todos los autores de este libro-, y el dominio de otros idiomas, sino a las mayores facilidades para acceder a fuentes documentales de los archivos nacionales e incluso locales como los que emplean los autores en sus aportaciones: Riksarkivet, the Royal Archive de Suecia; Archivo Histórico Nacional, Biblioteca de Catalunya, Archivo General de Indias, Archivo General de Simancas y Archivo Histórico de Euskadi, en España; Hatfield House de Reino Unido y Kansallisarkisto y

National Archives de Finlandia. Además de fuentes impresas que a veces hasta hace bien poco eran solo referencias en catálogos y hoy pueden consultarse con mayor facilidad en internet. Claro está, trabajos colectivos como este responden a opciones nuevas para realizar coloquios y seminarios en los que poner en común objetivos y métodos, así como comparar resultados.

El libro tiene sus antecedentes en los años noventa del siglo pasado, cuando todo era más difícil. El primer capítulo, titulado “Spanish-Swedish Historical Encounters 1996–2001” (pp. 17-26), cuyo autor es Ingmar Söhrman, profesor emérito de la Universidad de Gothenburg, constituye algo así como una segunda introducción al hacer una recopilación del encuentro historiográfico que durante más de quince años protagonizaron grupos de investigación de Suecia y de España -Madrid, en realidad-, exponiendo los objetivos, los planteamientos comunes, empezando por la revisión de fuentes de cada país en los archivos del otro, en lo que tenemos una deuda colectiva con Magnus Mörner. El artículo recoge las actividades conjuntas en forma de coloquios a los que se invitaba especialistas de otros ámbitos para ampliar las perspectivas y los ámbitos de comparación, y las publicaciones que pusieron a disposición del público académico los logros de aquel proyecto.

Entrando más en materia y en el cuerpo de la obra, A. Jorge Aguilera-López y Germán Jiménez-Montes firman las páginas tituladas “Connecting Distant Europe. Early Diplomatic and Commercial Relations between Sweden and Spain (1568–98)” (pp. 27-60), en las que los autores examinan la interacción entre el interés comercial y el diplomático en la construcción de las primeras conexiones entre el Reino de Suecia y la Monarquía Hispánica. La revuelta holandesa y la Guerra de los Ochenta Años que la siguió hicieron que en España se tomara conciencia de su dependencia de los Países Bajos para el comercio de los productos disponibles en los mercados bálticos, en especial madera y cereales. Por ello, se diseñaron planes para encontrar conexiones más directas con las fuentes de estas materias primas estratégicas. Por otro lado, la Corona sueca se vio involucrada en la sucesión al trono de la Mancomunidad de Polonia-Lituania y en España vio un aliado potencial para sus aspiraciones internacionales.

El tercero de los capítulos (“Spanish Officers in the Far North. The Military Careers of Alfonso Cacho y Canuto and Don Rodrigo de Córdoba y Guzmán in Early Seventeenth-Century Sweden”, pp. 61-90) tiene un enfoque muy diferente, al poner la atención en las trayectorias de dos

militares españoles en Suecia a principios del siglo XVII. Sus autores son Jaakko Björklund y A. Jorge Aguilera-López y exploran el caso de dos oficiales militares españoles con experiencia en la Guerra de los Ochenta Años que se unieron al ejército del rey sueco en aquellos años. Se analizan las redes militares y confesionales que se desarrollaron en el norte y noroeste de la Europa protestante. A través de estos canales, algunos españoles acabaron sirviendo en el ejército sueco, mostrando la permeabilidad de estas redes y la naturaleza multipolar de los conflictos militares que surgieron en Europa en el siglo XVII.

En línea con el anterior trabajo, en el sentido de que se centra en un personaje, está el capítulo que suscribe Luis Conde Blázquez, titulado “El Emporio mayor de todo el Norte”. Mid-Seventeenth Century Copenhagen, as Seen by the Spanish Diplomat don Bernardino de Rebolledo (1597–1676)” (pp. 91-120). En este texto se examina la atracción por el espacio nórdico que afectó al leonés Bernardino de Rebolledo y Villamizar (1597–1676). A partir de sus escritos durante su estancia en la corte danesa de Copenhague entre 1648 y 1661, el autor del artículo pone de relieve el polifacético papel de los diplomáticos como intermediarios culturales y su contribución a la alterización de las sociedades extranjeras.

En cierto modo a la inversa, Enrique Corredera Nilsson, refleja la fascinación de la élite sueca por España, lo que hace utilizando que las cartas que un joven noble, Nils N. Brahe, envió a su tío Per Brahe desde Lisboa y Madrid. Con la ayuda de esas misivas, el autor muestra la complejidad de los mecanismos diplomáticos informales y formales en la Europa posterior al Tratado de Westfalia. Además, evalúa la relación política de Suecia con las dos potencias ibéricas, el Portugal de Juan de Braganza y la España de Felipe IV, enfrentadas por la guerra (“Sweden’s Iberia. Nils Nilsson Brahe’s Travels to Spain and Portugal in 1655–56, Sweden’s Interests in the Iberian Peninsula and the Practice of Power in Seventeenth-Century Europe”, pp. 121-144).

Pelayo Fernández García firma el capítulo titulado “As is North, so in South. Swedish and Spanish Diplomatic Rekindling in the Early Eighteenth Century” (pp. 145-168) en el que se examinan las relaciones diplomáticas entre España y Suecia durante el Congreso de Soissons (1728-1729). Aunque, en principio, ambos estados habían tomado caminos políticos y religiosos diferentes, uno apoyando el catolicismo y el absolutismo tras el acceso de Felipe V al trono español, y el otro adoptando una postura más parlamentaria, el contexto internacional de guerra de

mediados del siglo XVIII acercó sus intereses, fomentando unas relaciones diplomáticas más estrechas.

Otro artículo de doble autoría es el que suscriben Francisco Cebreiro Ares y Martín Almbjär: “The Art of Exequatur in Bourbonic Spain. Scandinavian Consulates in Galicia at the End of the Ancien Régime”, pp. 169-196. En estas páginas estudian el nombramiento de cónsules por las naciones del norte de Europa en Galicia, antiguo reino situado en el noroeste de la Península Ibérica. Se expone y analiza el proceso administrativo del exequáutur seguido por la Junta Española de Comercio, Moneda y Dependencias de Extranjeros, y se examinan las estrategias desarrolladas por los marchantes extranjeros y locales que operaban en aquel territorio para beneficiarse a título privado de sus funciones consulares durante las Guerras Napoleónicas.

El libro se organiza siguiendo un orden cronológico y temático que muestra diferentes etapas en las conexiones entre el norte y el sur de Europa. Los capítulos tercero y cuarto coinciden en tratar las primeras relaciones, comerciales y diplomáticas, por un lado, y militares por otro, entre Suecia y España, en un contexto expansionista para ambos países, cuando las guerras en el exterior llevaron a España y Suecia a buscar alianzas más allá de sus tradicionales áreas de influencia. Los dos siguientes reflexionan sobre los relatos escritos por viajeros y diplomáticos suecos y españoles sobre el descubrimiento del otro como un aliado potencial con tradiciones y modos diferentes, mientras que los dos últimos capítulos tratan la relación entre la Península Ibérica y el mundo nórdico en el siglo XVIII, en el contexto del declive internacional de ambos, lo que completa y redondea este proyecto colectivo.

En definitiva, se aporta un excelente conjunto de datos que manifiestan que el comercio y la diplomacia fueron los principales motores de los primeros vínculos entre España y Suecia: el acceso a productos estratégicos en los mercados mediterráneo y báltico propició el establecimiento de consulados y embajadas permanentes. En los siglos XVIII y XIX la explotación de los recursos de Hispanoamérica y la colaboración científica crearon nuevas vías de cooperación entre agentes de ambas regiones, reorientando una trayectoria iniciada en el final del siglo XVI.

OFELIA REY CASTELAO

<https://orcid.org/0000-0002-9720-8486>

Universidade de Santiago de Compostela

ofelia.rey@usc.es